

## Dinero y política en Atenas como motivo cómico en las *Vidas paralelas* de Plutarco<sup>1</sup>

ANALÍA V. SAPERE

Universidad de Buenos Aires/CONICET

analiasapere@gmail.com

### Resumen

El artículo se propone analizar la forma en que los gobernantes de la Atenas Clásica hacen uso del dinero y la riqueza de acuerdo con la mirada de Plutarco en las *Vidas Paralelas*, a fin de determinar las consecuencias de este abordaje para la caracterización general de las biografías. Plutarco está en contra del lujo y de los excesivos gastos de dinero (esto implica codicia, ambición y la manipulación y corrupción del pueblo), actitudes que observa en los políticos atenienses; sin embargo, sobre la base del objetivo moral de su obra, Plutarco lidia con el tema mediante la introducción de citas de la Comedia Antigua y un estilo cómico, a los efectos de mitigar una crítica excesiva hacia los líderes atenienses, puesto que son, por sobre todo, modelos para sus lectores. Por medio de esta estrategia Plutarco es capaz de fusionar su trabajo como filósofo y como biógrafo, combinando sus ideas éticas (teóricas) con las acciones prácticas que describe. Esto también presupone un lector crítico que puede descifrar de manera exitosa el complejo entramado narrativo de Plutarco.

**Palabras clave:** Plutarco - *Vidas paralelas* - Atenas - comedia - dinero

---

<sup>1</sup>Este trabajo se enmarca en la convocatoria del XVI Encuentro Internacional de Estudios Clásicos “Riqueza y pobreza en el mundo clásico y su proyección en el mundo actual”. Forma parte del proyecto de investigación PICT 2016-1102 “Biografías atravesadas por la comedia: las *Vidas* de Pericles, Nicias y Alcibíades de Plutarco y sus vínculos con el discurso cómico” del Fondo para la Investigación científica y tecnológica, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la República Argentina.

## Money and politics in Athens as comic topic in Plutarch's *Parallel Lives*

### Abstract

This paper aims to analyze the way the statesmen of classical Athens make use of their money and wealth according to Plutarch's view in *Parallel Lives*, to determine the consequences of this approach in the general characterization of the biographies. Plutarch is against luxury and excessive money expenditures (this entails greed, ambition, manipulation and corruption of the people), attitudes that he observes in Athenian politician; nevertheless, on the basis of the moral objective of his work, Plutarch deals with the topic by introducing quotes and allusions of Old Comedy, so he can mitigate the criticism towards the Athenian leaders, because they are, above all, models for his readers. By means of this strategy, Plutarch is able to join his labor as philosopher and as biographer, combining his ethical (theoretical) ideas and the practical actions he describes. This strategy also supposes a critical reader who can decipher successfully Plutarch's complex narrative device.

**Keywords:** Plutarch - *Parallel Lives* - Athens - comedy - money

# Dinero y política en Atenas como motivo cómico en las *Vidas paralelas* de Plutarco

ANALÍA V. SAPERE

## Introducción

El presente trabajo tiene por objeto analizar qué tipo de relación entablan los políticos atenienses de época clásica con el dinero y la riqueza de acuerdo con las biografías de Plutarco, para determinar en última instancia de qué manera esa relación influye en la descripción general de los personajes. De acuerdo con el carácter moral de la obra, se advierte de manera general que Plutarco tiene una mirada crítica hacia aquellos políticos que basan sus acciones de gobierno en grandes gastos de dinero y demostraciones de lujo. En varios pasajes de las *Vidas* hallamos reflexiones acerca de la importancia de que el gobernante tenga una actitud moderada respecto de los bienes materiales, en clara consonancia con su visión filosófica de la actividad política expresada en *Moralia*. Ahora bien, si nos detenemos en el tratamiento retórico del tema, advertimos que, además de estas reflexiones y teorizaciones, hay muchas alusiones al dinero y a la riqueza expresadas por medio de citas y alusiones cómicas. A la hora de describir, por ejemplo, los gestos suntuosos de Alcibíades, las ridículas pagas a los sicofantas por parte de Nicias o los enormes gastos en monumentos y construcciones artísticas de Pericles, Plutarco recurre a citas de la comedia ática que, al irrumpir en medio

de la narración biográfica, aportan dinamismo al relato y le quitan solemnidad a la descripción de los personajes en cuestión. Además de las citas, la propia narración se transforma ella misma hacia un estilo cómico, lo que refuerza el procedimiento. Al presentar, pues, estos casos en un estilo cómico, Plutarco parece matizar su opinión filosófica sobre ellos; es decir, si bien no llega a ofrecer una mirada positiva (su impronta moral no se lo permite), al menos flexibiliza su postura ética sobre el tema. A nuestro entender, esto debe ser interpretado como una estrategia intencional del autor, quien, si bien tiene una opinión (teórica, filosófica) negativa sobre los usos (y abusos) del dinero para hacer política, advierte que en la práctica hasta las grandes figuras de Atenas se sirven de ello a los efectos de construir sus liderazgos; en virtud de dicha grandeza, no deben ser expuestos a un reproche pero sí a una risa que señale el error, con indulgencia.

### Opiniones teóricas sobre el dinero y la riqueza

A la hora de abordar el tema del dinero en las biografías de Plutarco, lo primero que hay que señalar es el carácter moral de sus aspiraciones literarias. En este sentido, no debemos perder de vista que el autor ha reflexionado de manera teórica sobre el tema en diversos tratados de *Moralia*, ideas que resumiremos brevemente antes de introducirnos en el objetivo central del trabajo. El texto más afín a la temática es *De cupiditate divitiarum*<sup>2</sup>; su hipótesis es que tanto el derroche de dinero como la avaricia son nocivos, en la medida en que esclavizan al hombre, que no puede dejar de gastar y ostentar riqueza o no puede hacer otra cosa que pensar en cómo ahorrar. La φιλοπλουτία encarna entonces dos tipos de vicios, uno por exceso (en el texto expresado fundamentalmente con el término φιλοτιμία<sup>3</sup>, o πολυτέλεια y nociones asociadas, como la κενὴ δόξα y la χάρις) y otro por defecto

<sup>2</sup> Para un análisis exhaustivo del tratado y sus problemas cf. O'Neil, E. N. (1978) y Barigazzi (2016).

<sup>3</sup> El concepto de φιλοτιμία es complejo. El sentido en que se lo emplea en este texto es el de “ambición”, que puede tener también los matices de “ostentación” o incluso “munificencia” (lo que en LSJ se define como “lavish outlay for public purposes”). En la obra biográfica de Plutarco, si bien también adquiere este valor, según veremos, la φιλοτιμία también puede ser entendida con el sentido de “sed de gloria” o “deseo de grandeza”, y se trata de una de las pasiones que los héroes plutarqueos deben aprender a dominar; cf. Wardman (1955, 105-7; 1974, 115-24), Whitehead (1983), Frazier (1988), Pelling (1989), Walsh (1992, 219-20), Duff (1999, 83 ss.), Roskam (2009, 151), Verdegem (2010, 175), Roskam, De Pourcq, Van der Stockt (2012).

(la φιλαργυρία, la μικρολογία, la ἀνελευθερία). La conclusión es que el dinero no es malo en sí, sino que depende de cómo sea utilizado. Respecto de la relación entre la política y el dinero, en *Praecepta gerendae reipublicae* Plutarco señala abiertamente que no se debe incursionar en los asuntos públicos con intención de lucro o enriquecimiento (οὔτε γὰρ ἐπ’ ἐργασίᾳ καὶ χρηματισμῷ προσιτέον τοῖς κοινοῖς: *Mor.* 798e8<sup>4</sup>) y pone como ejemplo a Estratocles y Dromocledes, dos demagogos del s. IV, de quienes dice que “se incentivaban unos a otros hacia la cosecha de dinero, llamando así, en broma, a la tribuna política” (ἐπὶ τὸ χρυσοῦν θέρος, τὸ βῆμα μετὰ παιδιᾶς οὕτως ὀνομάζοντες, ἀλλήλους παρεκάλουν: *Mor.* 798e10). En 821f explica que el gobernante debe ser cuidadoso con el manejo del dinero en relación con su pueblo: fundamentalmente, no debe valerse de dádivas y sobornos para congraciarse con la multitud, lo que solo le aporta una gloria pasajera (ὄχλων αἰεὶ τῷ διδόντι καὶ χαριζομένῳ προσμειδίωντων, ἐφήμερόν τινα καὶ ἀβέβαιον δόξαν: *Mor.* 821f7-9) y contribuye además a envalentonar a las masas, que se sienten poderosas ante estas actitudes (ὅταν ἀναλωμάτων μεγάλων ἄνούμενοι τὴν δόξαν ἰσχυροὺς ποιῶσι καὶ θρασεῖς τοὺς πολλούς: *Mor.* 822a3-4), por lo que terminan corrompidas (utiliza para esta noción el verbo δεκάζω)<sup>5</sup>. No obstante, si hay prosperidad, no se debe ser avaro, sino compartir las riquezas con el pueblo, pues éste “siente más odio por un rico que no da sus bienes privados que por un pobre que roba los bienes públicos, considerando que lo primero es desprecio hacia ellos y que lo segundo es necesidad” (*Mor.* 822a8-11)<sup>6</sup>. Se expresa con claridad la idea de Plutarco de mantener un equilibrio, un “justo medio” (Panagopoulos, 1977, 206): no es conveniente derrochar el dinero pero tampoco guardarlo, si se puede utilizar en cosas beneficiosas, como el culto a un dios (*Mor.* 822b1 ss.).

### El dinero y la riqueza en las *Vidas Paralelas*

Por sus implicancias morales, el bueno uso del dinero por parte de los poderosos es, sin dudas, un tema de interés para nuestro autor<sup>7</sup>. Debido a que su opinión sobre el tema es, como vimos, que el dinero

<sup>4</sup> Seguimos el texto de *Moralia* de Philippon, Sirinelli *et al.* (1972-2004). Para las *Vidas* nos basamos en la edición de Perrin (1916). Todas las traducciones son nuestras.

<sup>5</sup> Ober analiza las consecuencias negativas del mal uso del dinero desde el punto de vista político y social (cf Ober, 1991, cap. 5).

<sup>6</sup> ὡς μᾶλλον οἱ πολλοὶ μὴ μεταδιδόντα τῶν ἰδίων πλοῦσιον ἢ πένητα τῶν δημοσίων κλέπτοντα δι’ ἔχθους ἔχουσιν, ὑπεροψίαν τοῦτο καὶ περιφρόνησιν αὐτῶν ἐκεῖνο δ’ ἀνάγκη ἡγούμενοι (*Mor.* 822a8-11). Acerca de esta idea cf. Ober (1991, 205-206)

<sup>7</sup> Como señala Jacobs (2017, 109), la actitud de los personajes frente al dinero y la riqueza es uno de los tópicos más desarrollados en las comparaciones finales de

mal empleado puede llevar a la corrupción del ser humano, se muestra muy cuidadoso a la hora de enfrentarse con esta problemática en los héroes retratados en las *Vidas*, en tanto que han sido elegidos como modelo de imitación para los lectores<sup>8</sup>. En el caso de las biografías de Atenas clásica, que son objeto de nuestro trabajo, el eje central en el marco de este tema parece ser la oposición entre los dones naturales del político para gobernar y el empleo de riquezas como recurso de captación popular<sup>9</sup>. Comencemos con el análisis de la biografía de Pericles, probablemente la más compleja. Del alcmeónida se señala que “al principio [...] se ganó al pueblo oponiéndose a la gloria de Cimón, porque era inferior a éste en riqueza y dinero, a partir de los cuales captaba a los pobres” (*Per.* 9.21). Detalla a continuación la política de Cimón de ofrecer banquetes y vestimenta a pobres y ancianos, así como la invitación de entrar a sus campos para recoger frutos. Pericles, al no tener los medios económicos de Cimón, apela a la repartición de dinero público<sup>10</sup>. La consecuencia de esta acción es para Plutarco la corrupción del pueblo: “con el dinero de los espectáculos,

las *Vidas*. Cf. también Russell (1973, 55). Para una muestra de las reflexiones filosóficas que despierta el tema en las *Vidas*, recomendamos la lectura de la biografía de Solón y las vidas espartanas, que sirven de contraste de los ejemplos que analizaremos en este trabajo, dado que se advierte en ellas un elogio a la austeridad y al manejo prudente del dinero.

<sup>8</sup> El mismo Plutarco explicita que este es uno de los objetivos de su obra biográfica: “¿Qué cosa [...] más productiva que esto [*sc.* las *Vidas*] podrías tomar para la corrección de las costumbres?” (τί τούτου χάρμα μειζον ἂν λάβοις <καί> πρὸς ἐπανάρθωσιν ἡθῶν ἐνεργότερον: *Aem.* 1). En general se entiende que, salvo unas pocas excepciones, todas las biografías están orientadas a ofrecer modelos positivos de conducta. Plutarco ostenta además una actitud de admiración ante los personajes retratados (Lavery, 1974, 369). Verdegem (2010, 23) considera como biografías antimodélicas solamente el par *Demetrio-Antonio*. Sobre las discusiones acerca de este tema cf. Russell (1966, 141), Titchener (1991, 158), Pérez Jiménez (2002), Wardman (1974, 15, 19-26), Duff (1997 y 2004) y Candau (2004/2005: 21-22 y la nota 35).

<sup>9</sup> Podría decirse que la preocupación de Plutarco se enmarca en las discusiones respecto al patronazgo y el evergetismo. Por razones de espacio no ahondaremos aquí en el tema de manera teórica, pero dejamos constancia de que los pasajes de las *Vidas* que analizamos dan cuenta, entonces, de esta problemática (cf. Veyne, 1976; Gauthier, 1985; Wallace-Hadrill, 1989; Mossé, 1994; Zelnick-Abramovitz, 2000; Kallet, 2003; Gygas, 2006, entre muchos otros).

<sup>10</sup> ἐν ἀρχῇ μὲν γὰρ ὡς περ εἶρηται πρὸς τὴν Κίμωνος δόξαν ἀντιταττόμενος ὑπεποιεῖτο τὸν δῆμον, ἐλαττούμενος δὲ πλούτῳ καὶ χρήμασιν, ἀφ’ ὧν ἐκεῖνος ἀνελάμβανε τοὺς πένητας, δεῖπνόν τε καθ’ ἡμέραν τῷ δεομένῳ παρέχων Ἀθηναίων καὶ τοὺς πρεσβυτέρους ἀμφιεννύων, τῶν τε χωρίων τοὺς φραγμοὺς ἀφαιρῶν ὅπως

las comisiones de los juicios y otros salarios y gastos públicos” (καὶ ταχὺ θεωρικοῖς καὶ δικαστικοῖς λήμμασιν ἄλλαις τε μισθοφοραῖς καὶ χορηγίαις συνδεκάσας τὸ πλῆθος; *Per.* 9.3), expresión muy similar, por cierto, a la que vimos en *Praecepta gerendae reipublicae* 822a3-4. Del mismo recurso se valdrá Pericles para oponerse a Tucídides, hijo de Melesias: gastar en espectáculos, festines, procesiones, trirremes e instrucción naval, y el envío de clerucos al Quersoneso, Naxos, Andros, Tracia e Italia (*Per.* 11.4-5)<sup>11</sup>. Resulta evidente que Plutarco no está de acuerdo con esta forma de conducir al pueblo pero, para contrarrestar la mala imagen, nos ofrecerá también un aspecto justificable del uso del dinero: la magnificencia y belleza de los monumentos que Pericles hace construir. En efecto, entre los capítulos 12 y 14 Plutarco dará detalles de las edificaciones y obras artísticas llevadas a cabo por Pericles, que, aunque extremadamente costosas, no dejan de ser una de las medidas más importantes de su gobierno. En este sentido, las construcciones son mencionadas como “lo que mayor placer y adorno trajo a Atenas, y mayor admiración a los hombres” (Ὁ δὲ πλείστην μὲν ἡδονὴν ταῖς Ἀθήναις καὶ κόσμον ἦνεγκε, μεγίστην δὲ τοῖς ἄλλοις ἔκπληξιν ἀνθρώποις; 12.1) y “obras de proporciones espléndidas, inimitables en forma y gracia” (Ἀναβαινόντων δὲ τῶν ἔργων ὑπερφηάνων μὲν μεγέθει, μορφῇ δ’ ἀμιμήτων καὶ χάριτι; 13.1), en las que se destaca el esmerado trabajo de artistas y arquitectos (τῶν δημιουργῶν ἀμιλλωμένων ὑπερβάλλεσθαι τὴν δημιουργίαν τῇ καλλιτεχνίᾳ; 13.2; ἀρχιτέκτονας ἔχόντων καὶ τεχνίτας τῶν ἔργων 13.6) y la rapidez con la que fueron llevadas a cabo (θαυμάσιον ἦν τὸ τάχος; 13.1; ὅθεν καὶ μᾶλλον θαυμάζεται τὰ Περικλέους ἔργα, πρὸς πολὺν χρόνον ἐν ὀλίγῳ γενόμενα 13.4). La alabanza se ve mezclada, no obstante, con la crítica, aunque Plutarco no la formula él mismo, sino que recurre a la inclusión de otras voces. Primero introduce la opinión de los enemigos de Pericles, a quienes cita en discurso directo, reproduciendo una alocución en el marco de la asamblea (οἱ ἐχθροὶ καὶ

---

ὀπωρίζωσιν οἱ βουλόμενοι, τούτοις ὁ Περικλῆς καταδημαγωγούμενος τρέπεται πρὸς τὴν τῶν δημοσίων διανομήν [...]. (*Per.* 9.1-2). Cf. *Cimón* 10, en donde Plutarco comenta la actitud de Cimón, a la que caracteriza de “venerable” (σεμνόν). Cita incluso un pasaje de *Arquilocos* de Cratino en el que se elogia al personaje (σὺν ἀνδρὶ θείῳ καὶ φιλοξενωτάτῳ / καὶ πάντ’ ἀρίστῳ τῶν Πανελλήνων πρόμῳ / Κίμωνι), en lugar de burlarse de él o criticarlo, como en los pasajes cómicos que aparecen en las biografías analizadas en este trabajo. Sobre el evergetismo de Cimón cf. Beck (2007), Giroux (2016, 75-78), Notario Pacheco (2016), entre otros. Cf. además Arist. *Ath.* 27.3.

<sup>11</sup> Se describen aquí actividades propias de una liturgia (cf. por ejemplo Ober, 1991, 199)

διέβαλλον ἐν ταῖς ἐκκλησίαις: 12.1): el reproche hacia Pericles es por el mal uso del tesoro público, y se compara a la ciudad con una mujer vanidosa adornada con las obras, estatuas y santuarios, como si fueran joyas. Pericles se defiende de las acusaciones (ahora Plutarco emplea el discurso referido) aduciendo que las obras darán a la ciudad una gloria imperecedera, a la vez que ofrecerán trabajo a los ciudadanos (12.3-4). El biógrafo añade, por último, un extenso párrafo (ahora apelando al estilo referencial) que corrobora el valor de la medida periclea (12.5-6). Nos encontramos, pues, ante una descripción oscilante, que combina la defensa del personaje por la clara admiración que Plutarco siente hacia él con la necesidad de sugerir un reproche por el mal uso del dinero. Pero esta oscilación se plasmará a continuación mediante otra estrategia retórica: el uso de citas cómicas para exponer la crítica<sup>12</sup>. Primero, hallamos una cita de Cratino (Kock, 1880,100):

El muro largo, sobre el cual Sócrates afirma que él mismo escuchó a Pericles proponer el proyecto<sup>13</sup>, lo hizo Calícrates. Cratino ridiculiza la obra por ser realizada lentamente; pues dice: “Pericles hace tiempo que la lleva adelante con palabras, pero ni siquiera la mueve con hechos”. (*Per.* 13.7-8)<sup>14</sup>.

Luego, al detallar la construcción del Odeón, puesto que se menciona que éste fue hecho “como imagen y copia de la tienda del rey”, Plutarco introduce una nueva crítica a Pericles a través de otra cita de Cratino (Kock, 1880, 35): “Este Zeus cabeza de cebolla (Pericles) / se acerca con el Odeón sobre el cráneo / después que pasó el peligro de ostracismo” (*Per.* 13.10)<sup>15</sup>. Si bien los versos no aluden al gasto de dinero en sí (se trata, en efecto, de un chiste sobre el tamaño de su cabeza<sup>16</sup>) el reproche por la magnitud de la obra está implícito, pues se apela al estereotipo de la opulencia y lujo orientales. Plutarco se

<sup>12</sup> Esta biografía, de hecho, es la que contiene más citas cómicas Cf. Xenophontos (2012, 616).

<sup>13</sup> Cf. Plat. *Gorg.* 455e.

<sup>14</sup> τὸ δὲ μακρὸν τεῖχος, περὶ οὗ Σωκράτης ἀκοῦσαι φησιν αὐτὸς εἰσηγούμενον γνώμην Περικλέους, ἠργολάβησε Καλλικράτης. κωμῶδει δὲ τὸ ἔργον Κρατίνος ὡς βραδέως περαινόμενον πάλαι γὰρ αὐτό, φησί, λόγοισι προάγει Περικλέης, ἔργοισι δ' οὐδὲ κινεῖ. (*Per.* 13.7-8). Sobre las implicancias políticas de esta broma cf. Mosconi (2000, 2008 y 2011) y Trainor (2016).

<sup>15</sup> ὁ σχινοκέφαλος Ζεὺς ὄδε / προσέρχεται [Περικλέης] τῷδεῖον ἐπὶ τοῦ κρανίου / ἔχων, ἐπειδὴ τοῦστρακον παροίχεται. (*Per.* 13.10).

<sup>16</sup> Las bromas sobre el tamaño de la cabeza de Pericles aparecen condensadas en el capítulo 3 de la biografía.

muestra de acuerdo con señalar que la construcción es un exceso, pues inmediatamente después de esta cita destaca la “ambición” de Pericles (emplea para ello el participio φιλοτιμούμενος) en lo que respecta a las actividades desarrolladas en el Odeón.

El último ataque que reciben las obras arquitectónicas de Pericles también es formulado por medio de una referencia cómica:

Fidias construyó la estatua sentada de oro de la diosa [Atenea] y en la estela está escrito que es su creador. Casi todo estaba en sus manos y según dijimos, estaba al frente de todos los artesanos por su amistad con Pericles. Y esto le trajo a uno envidia y al otro difamación, como que Fidias recibía mujeres libres que frecuentaban a Pericles allí. Tras aceptar el rumor, los cómicos divulgaron mucha indecencia sobre él, lanzando calumnias contra la mujer de Menipo, su amigo y lugarteniente y contra la cría de aves de Pirilampes, que, siendo compañero de Pericles, era acusado de entregar pavos reales a las mujeres con las que Pericles tenía relaciones sexuales. ¿Por qué alguien se asombraría de que hombres con estilo de vida de sátiros siempre ofrezcan a la envidia de la multitud difamaciones contra los más poderosos, como si estuvieran ofreciendo sacrificios a una mala divinidad, cuando incluso Estesíbroto de Tasos se atrevió a dar a conocer una terrible y abominable impiedad contra Pericles en relación con la mujer de su hijo? Así parece que, en general, la verdad es ardua y difícil de atrapar para la historia, puesto que los que nacieron después consideran al tiempo como un obstáculo para el conocimiento de los hechos y la historia contemporánea de los hechos y de las vidas, por un lado por envidias y enemistades, por el otro, siendo complacientes y adulando, corrompe y tergiversa la verdad. (*Per.* 13.14-16)<sup>17</sup>

<sup>17</sup> Ὁ δὲ Φειδίας εἰργάζετο μὲν τῆς θεοῦ τὸ χρυσοῦν ἔδος, καὶ τούτου δημιουργὸς ἐν τῇ στήλῃ [εἶναι] γέγραπται· πάντα δ' ἦν σχεδὸν ἐπ' αὐτῷ, καὶ πᾶσιν ὡς εἰρήκαμεν ἐπεστάτει τοῖς τεχνίταις διὰ φιλίαν Περικλέους. καὶ τοῦτο τῷ μὲν φθόνον, τῷ δὲ βλασφημίαν ἤνεγκεν, ὡς ἐλευθέρας τῷ Περικλεῖ γυναῖκας εἰς ταῦτο φοιτώσας ὑποδεχομένου τοῦ Φειδίου. δεξάμενοι δὲ τὸν λόγον οἱ κωμικοὶ πολλὴν ἀσέλγειαν αὐτοῦ κατεσκεδάσαν, εἰς τε τὴν Μενίππου γυναῖκα διαβάλλοντες, ἀνδρὸς φίλου καὶ ὑποστρατηγοῦντος, εἰς τε τὰς Πυριλάμπους ὀρνιθοτροφίας, ὃς ἑταῖρος ὢν Περικλέους αἰτίαν εἶχε ταῶνας ὑφιέναι ταῖς γυναιξίν αἷς ὁ Περικλῆς ἐπλησίαζε. καὶ τί ἂν τις ἀνθρώπους σατυρικοὺς τοῖς βίοις καὶ τὰς κατὰ τῶν κρειττόνων βλασφημίας ὡσπερ δαίμονι κακῷ τῷ φθόνῳ τῶν πολλῶν ἀποθύοντας ἐκάστοτε

El ataque es contra Fidias y Pericles; el motivo, la envidia que generan; el disparador, las obras artísticas y arquitectónicas, pues su majestuosidad generaba malestar en la población, de lo que dan cuenta los versos cómicos mencionados más arriba. Como señala Stadter (1993, 235): “La comicidad de la escena reside en el contraste sacrílego, ya que mientras Fidias trabaja en la estatua de la virgen divina, Pericles seduce a las mujeres de los ciudadanos. En otras palabras, Pericles es acusado de servirse del esfuerzo constructivo para sus propios fines, en este caso, lascivos”. Pero en este punto Plutarco es muy explícito, pues advierte a sus lectores que no deben creer tales difamaciones. Debemos advertir, una vez más, el recurso de la oscilación: desde el punto de vista teórico, la opinión de Plutarco es que es incorrecto que el gobernante se valga de grandes sumas de dinero para agrandar a la masa; desde el punto de vista práctico, no podemos hacer otra cosa que rendirnos ante la evidencia del esplendor que estas obras otorgaron a Atenas; y nuevamente desde el punto de vista moral, si quienes critican a Pericles son los comediógrafos, a quienes Plutarco claramente no respeta precisamente por inmorales, es preferible posicionarnos del lado de Pericles. De este modo, cuando unos capítulos más adelante nos volvamos a encontrar con una cita cómica que denuncia el mal manejo de dinero de Pericles, ya estamos advertidos respecto de cómo leerla: “Teleclides (Kock, 1880, 220) dice que los atenienses le entregaron ‘los impuestos de las ciudades y las ciudades mismas, / para encadenar a unas y / liberar a otras; / murallas de piedra para construir unas / y a la vez para derribar otras; / tratados, poder, autoridad, / paz, riqueza y felicidad’ (Per. 16.2)<sup>18</sup>. Como reflexión parcial de estos pasajes de la *Vida de Pericles* es importante señalar el valor retórico

θαυμάσειεν, ὅπου καὶ Στησίμβροτος ὁ Θάσιος (FGrH 107 F 10b) δεινὸν ἀσέβημα καὶ μυσῶδες ἐξενεγκεῖν ἐτόλμησεν εἰς τὴν γυναῖκα τοῦ υἱοῦ κατὰ τοῦ Περικλέους; οὕτως ἔοικε πάντῃ χαλεπὸν εἶναι καὶ δυσθήρατον ἱστορίᾳ τάληθές, ὅταν οἱ μὲν ὕστερον γεγονότες τὸν χρόνον ἔχωσιν ἐπιπροσθοῦντα τῇ γνώσει τῶν πραγμάτων, ἢ δὲ τῶν πράξεων καὶ τῶν βίων ἠλικιώτις ἱστορίᾳ τὰ μὲν φθόνοις καὶ δυσμενείαις, τὰ δὲ χαριζομένη καὶ κολακεύουσα λυμαινῆται καὶ διαστρέφῃ τὴν ἀλήθειαν. (Per. 13.13-16). Sobre una crítica similar a los comediógrafos cf. Ar., *Rhet.* 2.6.20.1384b9-11. Como afirma Stadter (1989, xliii), Plutarco no desdeña los hechos sino que, incluso, está dispuesto a reconocer los errores de Pericles, al punto de referir testimonios contemporáneos de los que duda, confiando, no obstante, en su capacidad de refutarlos. Al respecto, tengamos presente que todos los fragmentos cómicos que se conservan de época de Pericles lo describen negativamente (Major, 2013, 49).

<sup>18</sup> ὁ δὲ Τηλεκλείδης παραδεδωκέναι φησὶν αὐτῷ τοὺς Ἀθηναίους «πόλεων τε φόρους αὐτάς τε πόλεις, τὰς μὲν δεῖν, τὰς δ' / ἀναλθεῖν, / λάϊνα τείχη, τὰ μὲν οἰκοδομεῖν, / τὰ δ' ἔπειτα πάλιν καταβάλλειν, / σπονδάς, δύναμιν, κράτος, / εἰρήνην, πλοῦτόν τ' εὐδαιμονίαν τε». (Per. 16.2).

de las citas cómicas, que podría definirse, a grandes rasgos, como el de una atenuación o morigeración de las implicancias negativas del manejo económico del alcmeónida (cf. Xenophontos, 2012, 618), lo que no es un detalle menor, si tenemos en cuenta que está en juego ni más ni menos que la ponderación moral del personaje. Como efecto de lectura, la inserción de la cita le quita seriedad a la temática, distiende el tono, desvía la linealidad narrativa y nos introduce en un registro en algunos casos simplemente exagerado o grotesco, en otros incluso soez o hasta disparatado (pensemos, por ejemplo, en Pericles con un Odeón en la cabeza), que funciona como elemento distractor. En virtud de lo expuesto, nos preguntamos: ¿recordamos la imputación a Pericles de corromper de las masas luego de estas imágenes cómicas (las que, por cierto, se encuentran enfáticamente condensadas)? Asimismo, ¿podemos creer lo que refieren los poetas cómicos, luego de la visión negativa que de ellos ha hecho Plutarco? Aunque la respuesta a estas preguntas fuera afirmativa, al menos Plutarco ha sembrado suficientes dudas, que intentan constituirse como defensa a la figura del héroe de su biografía.

Resta analizar cómo describe Plutarco el manejo del dinero privado de Pericles. En el capítulo 16 se dice que Pericles, después del ostracismo de Tucídides, su rival político más conspicuo, siguió por quince años en el poder, extenso período de tiempo en el cual se mantuvo “incorruptible ante el dinero” (ἐφύλαξεν ἑαυτὸν ἀνάλωτον ὑπὸ χρημάτων: 16.3)<sup>19</sup>, aunque seguía ocupándose del negocio familiar, para evitar que se perdiera, por descuido (ὡς μήτ’ ἀμελούμενος ἐκφύγοι: 16.3). Plutarco, entonces, argumenta que el motivo de esta

<sup>19</sup> Hay un claro énfasis en esta incorruptibilidad (cf. por ejemplo 15.5). Jacobs (2017, 136) observa que la despreocupación de Pericles por el dinero es una de las bases de su elocuencia, dado que se trata de un tema de interés para la audiencia de Plutarco: “Plutarch magnifies the significance of Pericles’ reputation for being impervious to bribes by presenting it against a backdrop of the endless opportunities for self-enrichment open to powerful men in an Empire—an environment familiar to Plutarch’s readers. Not only did Pericles “keep himself untainted by corruption” (ἐφύλαξεν ἑαυτὸν ἀνάλωτον ὑπὸ χρημάτων) over his long career (*Per.* 16.3–4), but he did not make his estate “a single drachma greater” than it was when his father left it to him (*Per.* 15.5). In the *synkrisis*, Plutarch reiterates Pericles’ incorruptibility, noting that he ‘kept himself pre-eminently incorruptible and pure’ (ἀδωρότατον ἑαυτὸν καὶ καθαρώτατον ἐφύλαξεν) and never took any gifts at all (*Per-Fab* 3.3–4). Plutarch’s repeated mention of this trait speaks to the importance of the threat of corruption among political leaders of his own day and the need for statesmen to guard against it” (2017, 136-137).

ocupación no era la avaricia, sino su responsabilidad familiar. Y con la intención de despejar toda duda respecto de ello, a continuación describe a Pericles prácticamente como un avaro<sup>20</sup>:

Vendía su cosecha anual toda junta y luego, comprando en el ágora cada uno de los bienes necesarios (τῶν ἀναγκαίων), llevaba adelante la casa y su vida. Por eso no era agradable para sus hijos adultos ni un proveedor generoso (δαψιλῆς χορηγός) para las mujeres, sino que le criticaban esta forma de gastar dinero día a día y ajustada al extremo (τὴν ἐφήμερον ταύτην καὶ συνηγμένην εἰς τὸ ἀκριβέστατον δαπάνην), no desperdiciándose nada, como suele ocurrir en una gran casa y cargada de bienes, sometiéndose cada entrada y salida de dinero a la contabilidad y la medida. (*Per.* 16.4-5)<sup>21</sup>

Para afianzar la hipótesis de nuestro trabajo respecto del tratamiento cómico de la temática monetaria, nos interesa la lectura de Stadter (1989, 196), quien halla en este pasaje una referencia literaria imposible de eludir: el padre preocupado por la economía familiar y el hijo disgustado no son otros que Estrepsíades y Fidípides en *Nubes*<sup>22</sup>. El énfasis en el ahorro, aunque en principio tenga la intención, según veíamos, de contrarrestar la imagen de excesos en el uso del dinero público, termina ofreciendo el retrato de un personaje cómico, el del viejo avaro, quien incluso cuenta con un esclavo (otro personaje típico de la comedia) que lo ayuda en el cuidado de la economía<sup>23</sup>.

Las alusiones cómicas respecto del uso del dinero continúan. Hacia el final del capítulo 16 Plutarco comenta el descuido y el abandono que había sufrido el filósofo Anaxágoras por parte de Pericles (por

<sup>20</sup> Recordemos que el excesivo ahorro también era criticado por Plutarco en *De cupiditate divitiarum*.

<sup>21</sup> τοὺς γὰρ ἐπετείους καρποὺς ἅπαντας ἀθρόους ἐπίπρασκεν, εἶτα τῶν ἀναγκαίων ἕκαστον ἐξ ἀγορᾶς ἀνούμενος δῶκει τὸν βίον καὶ τὰ περὶ τὴν διαίταν. ὅθεν οὐχ ἡδὺς ἦν ἐνηλίκους παισὶν οὐδὲ γυναῖξιν δαψιλῆς χορηγός, ἀλλ' ἐμέμφοντο τὴν ἐφήμερον ταύτην καὶ συνηγμένην εἰς τὸ ἀκριβέστατον δαπάνην, οὐδενὸς οἶον ἐν οἰκίᾳ μεγάλῃ καὶ πράγμασιν ἀφθόνοις περιρρέοντος, ἀλλὰ παντὸς μὲν ἀναλώματος, παντὸς δὲ λήμματος δι' ἀριθμοῦ καὶ μέτρου βαδίζοντος. (*Per.* 16.4-5).

<sup>22</sup> Cf. también Süvern (1826, 39) y O'Regan (1992, 65). El paralelismo más completo entre ambos personajes lo desarrolló Vickers, a quien remitimos para más detalles (1997, 27-30). Sobre los intereses materiales de Estrepsíades cf. Green (1979).

<sup>23</sup> Plutarco refiere que el esclavo Evángelo ayudaba a Pericles: ὁ δὲ πᾶσαν αὐτοῦ τὴν τοιαύτην συνέχων ἀκριβείαν εἰς ἣν οἰκέτης Εὐάγγελος, ὡς ἕτερος οὐδεὶς εὖ πεφυκῶς ἢ κατεσκευασμένος ὑπὸ τοῦ Περικλέους πρὸς οἰκονομίαν. (16.6). Xenophon (2012) analiza el uso de *stock characters* en las biografías plutarqueas.

dedicarse a la vida política en lugar de a la reflexión filosófica) y cómo éste, antes de morir, le dirige unas intrigantes palabras: “Pericles, incluso los que necesitan la lámpara le echan aceite” (“ὦ Περικλείς, καὶ οἱ τοῦ λύχνου χρεῖαν ἔχοντες ἔλαιον ἐπιχέουσιν”: 16.9). Dada la extrañeza del mensaje y de la anécdota en general (no se encuentra en ninguna otra fuente, de modo que no es imposible pensar que se trata de invención del propio Plutarco<sup>24</sup>), Vickers sugiere que estamos en presencia de un nuevo juego intertextual que relaciona a Pericles con el personaje de Estrepsíades, quien en *Nubes* 57 reprende con dureza al esclavo por poner una mecha muy gorda en la lámpara cuando quedaba poco aceite (OIK. ἔλαιον ἡμῖν οὐκ ἔνεστ’ ἐν τῷ λύχνῳ. ΣΤ. οἴμοι. τί γάρ μοι τὸν πότην ἤπτες λύχνον; δεῦρ’ ἔλθ’ ἵνα κλάης)<sup>25</sup>.

Pasemos ahora al análisis de la biografía de Alcibíades, quien es famoso por su mal uso del dinero, sobre todo en lo que refiere a los excesos<sup>26</sup>. A diferencia de lo ya analizado sobre la *Vida de Pericles*, el tema del dinero y las riquezas no es motivo de reflexión o de extensos comentarios en el transcurso de la narración biográfica sino que éste se presenta en una serie de anécdotas ilustrativas, que pasamos a analizar<sup>27</sup>.

La entrada de Alcibíades en la vida política tiene lugar precisamente en el marco de una donación de dinero (μετὰ χρημάτων ἐπιδόσεως; 10.1): Alcibíades se acerca a una aglomeración de gente y allí se entera

<sup>24</sup> Coincidimos en esto con Pérez Jiménez (2019, 96-97); *contra* Meinhardt (1957), Hershbell (1982, 148).

<sup>25</sup> El descuido de Anáxagoras por parte de Pericles sería equivalente al maltrato de Estrepsíades al esclavo, lo que justifica la alusión a través de la anécdota de la lámpara. Para una interpretación general de la anécdota cf. Pérez Jiménez (2019). Cf. además *Praec. ger. reip.* 798b, donde hallamos una metáfora similar (ὅμοιοι γάρ εἰσι τοῖς τοῦς λύχνους προμύττουσιν ἔλαιον δὲ μὴ ἐγγέουσιν). A modo de cierre de toda esta sección, Plutarco expresará su defensa abierta a la actitud de Pericles (16.7): si bien estas medidas no estarían de acuerdo con la vida retirada y reflexiva que propone la filosofía de Anáxagoras, la vida del político requiere la inmersión en asuntos prácticos (οὐ ταῦτὸν δ’ ἐστὶν οἶμαι θεωρητικοῦ φιλοσόφου καὶ πολιτικοῦ βίος; 16.7.4), de suerte que se ve disculpado de toda crítica al respecto. Obsérvese la emergencia de la primera persona, οἶμαι, no muy frecuente en el relato biográfico plutarqueo.

<sup>26</sup> Cf. por ejemplo Tucídides 6.16.2-3.

<sup>27</sup> Probablemente la opinión más abierta respecto del tema aparece en la *sýnkrisis*: “En cuanto al dinero, se dice que Alcibíades muchas veces, lo que no es para nada bueno, recibió sobornos y tenía una mala disposición hacia el lujo y la intemperancia” (Χρήματα τοίνυν ὁ μὲν Ἀλκιβιάδης καὶ λαβεῖν οὐκ εὖ πολλακίς ἐκ δωροδοκιῶν, καὶ διαθέσθαι κακῶς εἰς τρυφήν καὶ ἀκολασίαν ἰστόρηται: *Alc.-Cor.* 3.1). En este punto Coriolano supera a Alcibíades, por su desprecio por la riqueza e incorruptibilidad.

de que se trata de una *epídotis*; una vez que realiza su aporte de dinero (ἐπιδοῦναι: 10.1), la multitud lo festeja aplaudiendo y gritando (κροτοῦντος καὶ βοῶντος: 10.1) y, a raíz del tumulto generado, se escapa la codorniz que éste traía bajo el manto (pájaro asociado, por cierto, a los lujos de la aristocracia<sup>28</sup>); muchos intentan atraparla hasta que lo logra el piloto Antíoco, quien, tras devolver la codorniz (ἀποδοῦναι) a Alcibíades, se gana su amor. La escena es indiscutiblemente cómica: la excitación de la multitud, el vuelo del animal con la consecuente agitación y la escena amorosa final habilitan esta lectura<sup>29</sup>. Asimismo, debemos llamar la atención respecto del juego de palabras entre el verbo ἐπιδίδωμι, que describe la donación de Alcibíades, y ἀποδίδωμι, que refiere la entrega de la codorniz por parte de Antíoco. Si bien ἐπιδίδωμι tiene, por el contexto, el sentido técnico de “ofrecer dinero” y, específicamente “hacer una contribución pública” (es decir, un gesto de benevolencia para suplir necesidades del estado –cf. LSJ, s.v.), si se lo pone en paralelo con ἀποδίδωμι, puede ser leído simplemente con el sentido de “dar”: Alcibíades “da” y Antíoco “devuelve”. Proponemos, pues, leer el pasaje como un deliberado juego literario en el que Plutarco ensambla en tono cómico la relación homosexual y la relación económica de Alcibíades y Antíoco<sup>30</sup>.

En el capítulo 16, hallamos una caracterización de Alcibíades que presenta ambigüedades y claroscuros, tratamiento similar al ya descripto para el caso de Pericles:

A la resolución e inteligencia (φρονήματι καὶ δεινότητι) presentes en tales políticas y discursos se oponía un gran lujo de su forma de vida (τὴν τρυφήν τῆς διαίτης) y los excesos (ὑβρίσματα) respecto de la bebida y los amores, y el afeminamiento de sus vestidos purpúreos al ser arrastrados por el ágora y sus excesivos gastos (πολυτέλειαν ὑπερήφανον<sup>31</sup>), los cortes de los pisos de las trirremes para dormir más suavemente, cubriéndose no

<sup>28</sup> Cf. Korhonen-Ruonakoski (2017, 76): “Most probably Alcibiades’ quail was an expensive ‘philipping’ bird, which he was carrying around in order that the bird’s body should be in constant movement. The anecdote of a young aristocrat bringing a bird to the city hall and others trying to help him to catch it gives a glimpse of a world where corporeal contact with animals was part of everyday life –even that of politicians and intellectuals”.

<sup>29</sup> Acerca de la codorniz como regalo entre amantes, cf. por ejemplo Ar. Av. 703-708.

<sup>30</sup> Retomaremos más adelante este vínculo entre el dinero y los amantes.

<sup>31</sup> En *Praecepta gerendae reipublicae* también son mencionados el exceso y despilfarro de Alcibíades (διὰ τὴν πολυτέλειαν καὶ τὴν ἀκολασίαν: Mor. 800d11).

con maderas sino con lienzos, y la adopción de un escudo dorado que no tenía signo patrio sino un Eros portando un rayo; al ver estas cosas, las personas importantes, tras horrorizarse y fastidiarse, temían su indiferencia y su transgresión, por tiránica y extraña, y Aristófanes, considerando muy bien el sentimiento del pueblo hacia él, ha dicho estos versos: “lo ama, lo odia pero quiere tenerlo” (*Ran.* 1425). (*Alc.* 16.1-2)<sup>32</sup>

El tono cómico aparece, primero, por la temática esbozada: los excesos, los placeres mundanos, la burla por el aspecto físico y la ambigüedad sexual son motivos cómicos por excelencia. Luego, es posible, siguiendo a Vickers (2015, 77-78), trazar un paralelo con los versos 527-534 de *Riqueza* de Aristófanes. El personaje de Pobreza hace una lista de los lujos que cesarían si todos fueran ricos, y entre ellos menciona “coloridos *himátia*” (οὐθ’ ἱματίων βαπτῶν δαπάναις κοσμηῆσαι ποικιλομόρφων: *Riqueza*, 530), que son para Vickers una alusión inequívoca a la forma de vestir de Alcibíades. El hecho es, sin dudas, grotesco, por lo que Plutarco lo explota en su descripción<sup>33</sup>. La cita final de *Ranas* contribuye, además, a dotar de comicidad a todo el pasaje<sup>34</sup>. Vale decir, por último, que los elementos aquí condensados están distribuidos también a lo largo de la biografía, generando la risa de los lectores y a la vez la crítica hacia el personaje. Plutarco menciona

<sup>32</sup> Ἐν δὲ τοῖς τοιοῦτοις πολιτεύμασι καὶ λόγοις καὶ φρονήματι καὶ δεινότητι πολλὴν αὖ πάλιν τὴν τρυφὴν τῆς διαίτης καὶ περὶ πότους καὶ ἔρωτας ὑβρίσματα, καὶ θηλότηας ἐσθιῶτων ἀλουργῶν ἐλκομένων δι’ ἀγορᾶς, καὶ πολυτέλειαν ὑπερήφανον, ἔκτομάς τε καταστρωμάτων ἐν ταῖς τριήρεσιν, ὅπως μαλακώτερον ἐγκαθεύδοι, κειρίαις, ἀλλὰ μὴ σανίσι, τῶν στρωμάτων ἐπιβαλλομένων, ἀσπίδος τε διαχρύσου ποίησιν οὐδὲν ἐπίσημον τῶν πατρίων ἔχουσιν, ἀλλ’ ἔρωτα κεραυνοφόρον [ἄπερ] ὀρώντες, οἱ μὲν ἔνδοξοι μετὰ τοῦ βδελύττεσθαι καὶ δυσχεραίνειν ἐφοβοῦντο τὴν ὀλιγωρίαν αὐτοῦ καὶ παρανομίαν ὡς τυραννικὰ καὶ ἀλλόκοτα, τοῦ δὲ δήμου τὸ πάθος τὸ πρὸς αὐτὸν οὐ κακῶς ἐξηγούμενος ὁ Ἀριστοφάνης ταῦτ’ εἶρηκε· “ποθεὶ μὲν, ἔχθαίρει δέ, βούλεται δ’ ἔχειν”. (*Alc.* 16.1-2).

<sup>33</sup> “Alcibiades’ rich garments were his most striking trademark; his *himatia* were the equivalent of Imelda Marcos’ shoes. Whenever he served as choregus, he would enter the theatre wearing a πορφυρίς (“purple garment”), which “was admired not simply by the men, but by the women as well” (*Sat.* FHG 3.160 ap. *Ath.* 12.534c). We hear of him wearing a Milesian cloak (Μιλησία χλανίς: *Plut.* *Alc.* 23.4)—the best wool—and trailing his purple-dyed robe through the Agora (*Plut.* *Alc.* 16.1). Then, no fewer than 22 of his *himatia* were sold by public auction in 414” (Vickers, 2015, 78).

<sup>34</sup> Probablemente, además, la cita ponga en palabras el sentimiento que el propio Plutarco no puede confesar: la admiración y a la vez rechazo que le produce el personaje

la entrega de Alcibíades a los placeres (Ἀλκιβιάδης δ' ἦν μὲν ἀμέλει καὶ πρὸς ἡδονὰς ἀγωγίμος: 6.3), la transgresión en su modo de vida (παρανομία κατὰ τὸ σῶμα τῆς διαίτης: 6.3), su carácter ambicioso (οὐ μὴν ἀλλὰ μᾶλλον αὐτοῦ τῆς φιλοτιμίας ἐπιλαμβανόμενοι καὶ τῆς φιλοδοξίας οἱ διαφθείροντες ἐνέβαλλον: 6.4). Los gastos superfluos y caprichosos son también referidos en breves anécdotas, como la del perro de sesenta minas al que luego, absurdamente, le corta la cola (ὄντος δὲ κυνὸς αὐτῷ θαυμαστοῦ τὸ μέγεθος καὶ τὸ εἶδος, ὃν ἑβδομήκοντα μνῶν ἔωνημένος ἐτύγχανεν: 9.1), su afición por las carreras de caballos, para las que había obtenido una cantidad de carros mayor incluso que la de un rey (Αἰ δ' ἵπποτροφίαι περιβόητοι μὲν ἐγένοντο καὶ τῷ πλήθει τῶν ἀρμάτων· ἑπτὰ γὰρ ἄλλος οὐδεὶς καθῆκεν Ὀλυμπίασιν ἰδιώτης οὐδὲ βασιλεὺς, μόνος δ' ἐκεῖνος: 11.1)<sup>35</sup> o sus regalos excesivos a personajes ocasionales, como el pintor Agatarco (ἀφεῖναι δωρησάμενον: 16.5)<sup>36</sup>.

Por su parte, la propensión de Alcibíades al lujo y la ostentación de riquezas es una temática con mayor desarrollo. Se observa muy bien, por ejemplo, en los capítulos del exilio, en donde Plutarco señala incluso que el ateniense sobrepasa en ese aspecto a los propios persas (ὑπερέβαλλεν ὄγκῳ καὶ πολυτελείᾳ τὴν Περσικὴν μεγαλοπρέπειαν: 23.5)<sup>37</sup>. De más está decir que este comportamiento extravagante de Alcibíades servía de inspiración para los comediógrafos, tal como sabemos, por ejemplo, a partir del fragmento testimoniado en Ateneo 13.574d: ἀλλ' Ἀλκιβιάδην τὸν ἀβρόν, ὃ γῆ καὶ θεοί (Kock, 1888, 398). El episodio del regreso a Atenas (32) es otro buen ejemplo: Plutarco refiere la versión de Duris de Samos (FGrH 76F76), según la cual Alcibíades regresaba a Atenas en trirremes adornadas con escudos y despojos, con acompañamiento musical, actores vestidos con elegantes mantos y túnicas, y una nave con velas color púrpura, entre

<sup>35</sup> Tengamos en cuenta las costosas sumas de dinero que debían ser empleadas en esta actividad, asociada, en general, con los gustos de la aristocracia. Cf. Saacke (1942), Sweet (1987, cap. 13), Moore (2004), Nicholson (2005), Blaineau (2008), Golden (1998, 169 ss.; 2009; 2014)

<sup>36</sup> Ps. Andócides, quien también refiere la anécdota, no incluye el detalle de la entrega de regalos. Solo cuenta que Alcibíades encierra a Agatarco para que pinte un mural en su casa, que éste escapa y Alcibíades lo denuncia por no cumplir lo convenido (Ps. Andócides 4.17).

<sup>37</sup> El estereotipo del lujo oriental es altamente productivo en la literatura griega. Cf. Raeck (1981), Hall (1989, 80-82, 127-128), Schmidt (1999: cap. 3), Briant (2002), Miller (1995, 2004: 188-217, 2006), Isaac (2006: 58), Vlassopoulos (2013), Gorman y Barrett Gorman (2014).

muchos otros refinamientos<sup>38</sup>. Plutarco no da crédito a la versión (οὐτ' εἰκὸς ἦν οὕτως ἐντρυφῆσαι τοῖς Ἀθηναίοις), debido al estilo exagerado y sensacionalista de Duris, muy cercano, por cierto, al estilo característico de la comedia<sup>39</sup>.

Tomemos un último caso de análisis: en el capítulo 13 Plutarco menciona la acusación de Féace, rival político de Alcibíades, quien afirmaba que éste tenía para uso privado los vasos de oro y plata que pertenecían a la ciudad (τῆς πόλεως πολλὰ πομπεῖα χρυσᾶ καὶ ἀργυρᾶ κεκτημένης, ὁ Ἀλκιβιάδης ἐχρήτο πᾶσιν αὐτοῖς ὥσπερ ἰδίους πρὸς τὴν καθ' ἡμέραν δίαιταν: 13.3). Este elemento, que, a simple vista, puede tratarse de una crítica más respecto de las extravagancias del personaje, cobra particular significación a la luz de otra anécdota que aparece en 4.5. Allí se relata cómo Alcibíades, borracho, se presenta en el banquete de Ánito, uno de sus amantes, y cuando observa sobre la mesa las copas de plata y oro, ordena a sus esclavos que se lleven la mitad y después se retira (θεασάμενος ἀργυρῶν ἐκπωμάτων καὶ χρυσῶν πλήρεις τὰς τραπέζας, ἐκέλευσε τοὺς παῖδας τὰ ἡμίση λαβόντας οἴκαδε κομίζειν πρὸς ἑαυτόν: *Alc.* 4.5). La anécdota ya está dotada de comicidad por sus elementos constitutivos (la borrachera, el banquete, el interés por lo material, el despliegue físico que implica la entrada y retirada abrupta), pero el análisis intertextual de Vickers (2015, 68-69) nos aporta un argumento más para inscribirla en este género. Para el autor, la actitud de Alcibíades en busca de oro y plata podría ponerse en paralelo con

<sup>38</sup> ἃ δὲ Δουῖρις ὁ Σάμιος, Ἀλκιβιάδου φάσκων ἀπόγονος εἶναι, προστίθησι τούτοις, αὐλεῖν μὲν εἰρεσίαν τοῖς ἐλαύνουσι Χρυσόγονον τὸν πυθιονίκην, κελεῦειν δὲ Καλλιπιδὴν τὸν τῶν τραγωδιῶν ὑποκριτὴν, στατοὺς καὶ ξυστίδας καὶ τὸν ἄλλον ἐναγώνιον ἀμπεχομένους κόσμον, ἰστίῳ δ' ἄλουργῷ τὴν ναυαρχίδα προσφέρεισθαι τοῖς λιμέσιν, ὥσπερ ἐκ μέθης ἐπικωμάζοντος, οὔτε Θεόπομπος οὔτ' Ἐφορος οὔτε Ξενοφῶν γέγραφεν. (*Alc.* 32.2).

<sup>39</sup> Duris es uno de los representantes de la llamada historiografía/historia trágica o Sensationshistorie en la escuela alemana (cf. entre otros Walbank, 1960; Grant, 1970, 142; Pédech, 1989; Meister, 1990, 99 ss.; Dalby, 1991; Landucci, 1997; Cozzoli, 2004; Plümacher, 2004, 42 ss.; Reichardt, 2008, 30; Baron, 2011, 2016 y 2017). No goza de buena reputación en la tradición historiográfica, precisamente por su estilo desprolijo y tendiente a la excesiva dramatización (cf. D. H. 4 y Focio. *Bibl.* 176). Acerca de las críticas de Plutarco hacia Duris, cf. Candau (2011); el autor compendia las opiniones del biógrafo respecto de Duris a lo largo de la obra (por ejemplo en *Per.* 28, *Demetr.* 19; *Eum.* 1.) y concluye que en la mayoría se muestra en contra del estilo exagerado y el abuso de los elementos trágicos del autor, pues para Plutarco todos esos componentes no son más que artilugios que confunden a los lectores. Baron (2017), por ejemplo, destaca que el método historiográfico de Duris se basaba en utilizar pasajes de la comedia.

los versos de *Riqueza* de Aristófanes en los que Carión, en un tono de amargura satírica, comenta cómo los jóvenes prefieren el dinero a los amantes (Καὶ τοὺς γε παῖδας φασι ταῦτὸ τοῦτο δρᾶν / οὐ τῶν ἐραστῶν, ἀλλὰ τὰργυρίου χάριν. *Riqueza*, 153-4), y señala que él mismo, de hecho, se ha vendido por un poco de dinero (διὰ μικρὸν ἀργυρίδιον, *Riqueza* 147). Las alusiones a Alcibíades continuarían en este mismo diálogo: Crémilo replica que los jóvenes honrados no piden dinero, sino que “uno, un buen caballo; otros, perros de caza” (Ὁ μὲν ἵππον ἀγαθόν, ὁ δὲ κύνας θηρευτικὰς. *Riqueza* 157), haciendo alusión, por un lado, al gusto de Alcibíades por las carreras (cap. 11) y, por otro, a la anécdota del perro (cap. 9). Recordemos, finalmente, la escena amorosa de Alcibíades y Antíoco, en la que también habíamos puesto en evidencia el valor del intercambio material en la relación entre los amantes.

Si comparamos el tratamiento del tema del dinero en esta biografía y en *Pericles*, lo que primero se advierte es la falta de reflexión, teorización o comentario explicativo de Plutarco, y la presencia, en cambio, de una concatenación de anécdotas ilustrativas; tampoco hay defensa de las actitudes del personaje, salvo el recurso del paralelismo, en virtud del cual se rescata algún aspecto positivo de Alcibíades (su valor como general, por ejemplo), yuxtapuesto a la imagen negativa de su ambición y excesos (cf. 16.1-2). Por otro lado, hay menor presencia de citas de la comedia, lo que se ve compensado, según hemos visto, con un tono cómico constante, alimentado, ya por la propia personalidad de Alcibíades, ya por la tradición literaria que construye su figura, con la que Plutarco entabla, como vimos, un esmerado trabajo intertextual.

Detengámonos ahora en la biografía de Nicias, otra figura relevante de la política ateniense a la que Plutarco también criticará por el uso inapropiado de la riqueza. Dice en el capítulo 3:

En efecto, Pericles no necesitaba de ningún tipo de estratagema (σχηματισμοῦ) para agradar a la masa (τὸν ὄχλον), porque dirigía la ciudad gracias a una verdadera excelencia (ἀπὸ τ' ἀρετῆς ἀληθινῆς) y a la potencia de la razón (λόγου δυνάμεως); Nicias, a quien le faltaban estas cualidades, se ganaba el favor del pueblo con su riqueza (οὐσίᾳ δὲ προέχων); y como no se sentía seguro para equipararse por métodos similares a la desfachatez y bufonería de Cleón, orientadas al placer (τῇ Κλέωνος εὐχερεΐᾳ καὶ βωμολοχίᾳ πρὸς ἡδονήν), con las que manejaba a los atenienses, se ganó al pueblo con gastos de

coreguía y gimnasiarquía y otras ostentaciones similares (τοιαύταις φιλοτιμίαις), sobrepasando con extravagancias y favores (πολυτελεία καὶ χάριτι) a todos los anteriores a él y a sus contemporáneos (*Nic.* 3.1-2)<sup>40</sup>.

A continuación en el mismo capítulo encontramos una extensa sección en la que se describen los grandiosos monumentos de Nicias<sup>41</sup> (la estatua de Palas en la Acrópolis, originalmente revestida en oro, el santuario de Dioniso en donde se depositaban sus premios), sus victorias como corego, su generosidad (u “ostentación”: τὰ περὶ Δῆλον ὡς λαμπρὰ καὶ θεοπρεπῆ φιλοτιμήματα: 3.5.1) en las ceremonias de Delos. Plutarco se detiene a desarrollar la participación de Nicias en las Fiestas Delias, que implicaban un gran despliegue y costosos preparativos litúrgicos (παρασκευὴν: 3.5.9): los coros iban desde Renea hasta Delos, con coronas, y cambiaban luego sus vestidos; para la ocasión Nicias había mandado a construir un puente adornado extraordinariamente con esmaltes dorados, guirnaldas y paños (ἐκπρεπῶς χρυσώσσει καὶ βαφαῖς καὶ στεφάνοις καὶ αὐλαίαις κομίζων: 3.5.10) y él mismo presidía la procesión acompañado por el coro, adornado también de manera espléndida (τὸν χορὸν ἄγων κεκοσμημένον πολυτελῶς<sup>42</sup>: 3.6). Después del sacrificio, erigió allí una palmera de bronce como ofrenda votiva al dios (τὸν τε φοῖνικα τὸν χαλκοῦν ἔστησεν ἀνάθημα τῷ θεῷ: 3.7.2) y consagró un terreno de mil dracmas (καὶ χωρίον μυρίων δραχμῶν πριάμενος καθιέρωσεν: 3.7.3-4). En suma: la forma en que Nicias se gana al pueblo es contraria a la moral de Plutarco, quien en esta biografía toma a Pericles como ejemplo de virtud e inteligencia, cualidades ausentes en Nicias. Y si bien Cleón, como señala el pasaje citado, se diferencia de Nicias porque se gana al pueblo con su forma de ser descarada y grosera, se asemeja a éste en el hecho de valerse del dinero para ganar su apoyo, tal como el mismo Plutarco expresa en 2.3, introduciendo además una cita cómica: “Cleón tenía un gran poder sobre el pueblo, ‘consintiéndolo’<sup>43</sup> y dándole a su vez retribuciones’

<sup>40</sup> Περικλῆς μὲν οὖν ἀπὸ τῆς ἀρετῆς ἀληθινῆς καὶ λόγου δυνάμεως τὴν πόλιν ἄγων, οὐδενὸς ἐδείτο σχηματισμοῦ πρὸς τὸν ὄχλον οὐδὲ πιθανότητος, Νικίας δὲ τούτοις ἐν λειπόμενος, οὐσία δὲ προέχων, ἀπ’ αὐτῆς ἐδημαγωγέει, καὶ τῇ Κλέωνος εὐχερεία καὶ βωμολοχίᾳ πρὸς ἡδονὴν μεταχειριζομένη τούτους Ἀθηναίους διὰ τῶν ὁμοίων ἀντιπαρεξάγειν ἀπίθανος ὢν, χορηγίας ἀνελάμβανε καὶ γυμνασιαρχίας ἐτέραις τε τοιαύταις φιλοτιμίαις τὸν δῆμον, ὑπερβαλλόμενος πολυτελείᾳ καὶ χάριτι τοὺς πρὸ ἑαυτοῦ καὶ καθ’ ἑαυτὸν ἅπαντας. (*Nic.* 3.1-2).

<sup>41</sup> Sobre este tema cf. Dinsmoor (1910).

<sup>42</sup> El adjetivo πολυτελής quiere decir específicamente “muy costoso, caro” (cf. LSJ).

<sup>43</sup> γερωνταγωγέω quiere decir, literalmente, “conducir a un anciano” y, de ahí, “cuidar a un anciano”. Aparece testimoniado en S.OC 348, para referir la tarea de

(ἴσχυε μὲν γὰρ ὁ Κλέων μέγα “γερονταγγῶν καὶ ἀναμισθαρνεῖν διδούς” (Kock, 1888, 400). Según Plutarco, esta forma de actuar de Cleón era percibida por el pueblo como “suntuosidad” y “desvergüenza” para ganar su favor (τὴν πλεονεξίαν αὐτοῦ καὶ τὴν ἰταμότητα καὶ <τὸ> θράσος <ἐν>ορῶντες αὐτοῖς οἷς πρὸς χάριν ἔπραττεν: *Nic.* 2.3) y por ese motivo el pueblo prefería a Nicias. Pero curiosamente, al describir los excesivos gastos de Nicias tan solo dos capítulos después, Plutarco se expresará en términos similares, pues reconocerá que los gastos que realizaba eran “ostentación pública y vulgar” para conseguir fama (Τούτοις δ’ ὅτι μὲν πολὺ τὸ πρὸς δόξαν καὶ φιλοτιμίαν πανηγυρικὸν καὶ ἀγοραῖον <ἐν>εστίν, οὐκ ἄδηλον: 4.1). El paralelismo es evidente: la πλεονεξία de Cleón resuena en la φιλοτιμία de Nicias, del mismo modo que el sintagma πρὸς χάριν, que describe la acción de Cleón, tiene su réplica en el πρὸς δόξαν que describe a Nicias<sup>44</sup>.

No obstante, para defender la figura de Nicias en este aspecto (el procedimiento ya nos resulta familiar), Plutarco añadirá que su dadivosidad y entrega al pueblo (τὴν τοιαύτην χάριν καὶ δημαγωγίαν: 4.1) eran consecuencia de su piedad (εὐσεβείας). Sin embargo, al introducir esta defensa, Plutarco concentrará una serie de motivos cómicos, tal como veremos a continuación, que dejarán expuesta la debilidad de Nicias, por lo que deberíamos preguntarnos hasta qué punto se trata de una verdadera defensa. Primero, Plutarco apela al ridículo, pues dice que esa piedad de Nicias se expresaba a través del excesivo temor de los dioses (σφόδρα γὰρ ἦν τῶν ἐκπεπληγμένων τὰ δαιμόνια: 4.1.5) y de su carácter supersticioso (καὶ θειασμῶ προσκείμενος: 4.1.5<sup>45</sup>). Luego, apela a la denuncia, pues señala que esa “piedad”, en realidad, parece más bien una excusa o una pose, tal como se desprende de la siguiente anécdota:

En uno de los diálogos de Pasifonte está escrito que todos los días hacía sacrificios a los dioses, y que teniendo en su

---

Antígona junto a su padre desterrado y en la fragmentaria *Peleo* (fr. 434 Nauck). Evidentemente se trata aquí de un uso paródico, que se encuentra también en Aristófanes, *Eq.* 1099, en donde Demos le dice a Paflagonio (Cleón) que se pone en sus manos para ser “cuidado” (o “mimado/consentido”, si apelamos al tono grotesco del pasaje) como un anciano y para “ser reeducado” (Καὶ νῦν ἔμαυτὸν ἐπιτρέπω σοι τουτονὶ / γερονταγωγεῖν κἀναπαιδεύειν πάλιν: *Eq.* 1098-1099). El fragmento que cita Plutarco, de autor desconocido, está en claro paralelo con este de Aristófanes.

<sup>44</sup> Recordemos además que la φιλοτιμία y la κενὴ δόξα eran mencionadas en *De cupiditate divitiarum* como consecuencias negativas del mal uso del dinero.

<sup>45</sup> Cf. Tucídides 7.50. Dillon (2017, 39-40) describe la forma en que la literatura griega se burla de la excesiva religiosidad.

casa un adivino, fingía [προσεποιεῖτο] consultarlo siempre respecto de cuestiones del pueblo, pero la mayoría de las veces lo consultaba sobre cosas privadas, especialmente sobre sus minas de plata, pues poseía muchas en la zona del Laurio, que le otorgaban grandes ingresos, pero cuyo explotación implicaba muchos peligros; y allí mantenía una gran cantidad de esclavos y tenía la mayor parte de su riqueza en plata. Por eso, no pocos había a su alrededor pidiendo y recibiendo; pues no daba menos a los que podían dañarlo que a los que merecían estar bien y, en definitiva, su cobardía (δειλία) representaba ingresos para los malvados y su generosidad (φιλανθρωπία), para los honrados. (*Nic.* 4.2-4.4)<sup>46</sup>

No quedan dudas, entonces, de que Plutarco expone de este modo la contradicción y el ridículo de la imagen de Nicias, un hombre que no solamente realiza excesivos gastos para congraciarse con su pueblo, sino que además lo hace movido por temor y cobardía. Perrin (1902, 149) nos aporta información sobre el origen cómico del pasaje: en su análisis de la enigmática figura de Pasifonte (citado aquí por Plutarco como fuente), asegura que éste, para la redacción de sus *Diálogos*, se valía de materiales extraídos de la llamada “historiografía trágica” y de la Comedia Antigua, y que probablemente este capítulo 4 sea una ejemplo de dicho trabajo intertextual<sup>47</sup>. Las citas cómicas serán el corolario de esta descripción. Primero aparece un pasaje de Teleclides (Kock, 1888, 219):

En efecto, Caricles le dio una mina para que no dijera que el primero de los hijos de su madre nació de una bolsa<sup>48</sup>; Nicias, hijo de Nicérato, le dio cuatro minas. El motivo por el que las dio, aunque yo lo sé bien, no lo diré, pues este hombre es mi amigo y parece prudente. (*Nic.* 4.5)<sup>49</sup>

<sup>46</sup> ἐν δέ τινα τῶν Πασιφῶντος διαλόγων γέγραπται, ὅτι καθ’ ἡμέραν ἔθυε τοῖς θεοῖς, καὶ μάντιν ἔχων ἐπὶ τῆς οἰκίας προσεποιεῖτο μὲν αἰεὶ σκέπτεσθαι περὶ τῶν δημοσίων, τὰ δὲ πλεῖστα περὶ τῶν ἰδίων καὶ μάλιστα περὶ τῶν ἀργυρείων μετάλλων· ἐκέκρητο γὰρ ἐν τῇ Λαυρεωτικῇ πολλά, μεγάλα μὲν εἰς πρόσοδον, οὐκ ἀκινδύνους δὲ τὰς ἐργασίας ἔχοντα, καὶ πλῆθος ἀνδραπόδων ἔτρεφεν αὐτόθι, καὶ τῆς οὐσίας ἐν ἀργυρίῳ τὸ πλεῖστον εἶχεν. ὅθεν οὐκ ὀλίγοι περὶ αὐτὸν ἦσαν αἰτοῦντες καὶ λαμβάνοντες. ἐδίδου γὰρ οὐχ ἦττον τοῖς κακῶς ποιεῖν δυναμένοις ἢ τοῖς εὖ πάσχειν ἀξίοις, καὶ ὅλος πρόσοδος ἦν αὐτοῦ τοῖς τε πονηροῖς ἢ δειλία καὶ τοῖς χρηστοῖς ἢ φιλανθρωπία. (*Nic.* 4.2-4.4).

<sup>47</sup> La hipótesis de base es que para estos primeros capítulos de la biografía Tucídides no provee prácticamente información, de modo que Plutarco recurre a estas fuentes “menos históricas”, entre las que se encontrarían los diálogos de Pasifonte. Cf. además Fricke (1869, 22-24), Holden (1887, xliii-lx).

<sup>48</sup> Probable alusión a que ha sido comprado.

<sup>49</sup> Χαρικλῆς μὲν οὖν ἔδωκε μνᾶν, ἵν’ αὐτὸν μὴ λέγῃ, / ὡς ἔφω τῇ μητρὶ παιδῶν πρῶτος ἐκ βαλλαντίου. / τέσσαρας δὲ μνᾶς ἔδωκε Νικίας Νικηράτου· ὧν δ’ ἕκατι τοῦτ’

Luego siguen tres citas cómicas que aluden a cómo Nicias vive escondido, temeroso y asustado continuamente de los sicofantas<sup>50</sup> y una anécdota que lo ridiculiza aún más: Plutarco comenta que Nicias, debido al temor que experimenta, pasa los días encerrado en su casa, mientras hace creer a todos (συντραγῳδῶν: 5.3.1) que está trabajando en los asuntos públicos, al punto de no poder ni bañarse ni comer siquiera (περὶ λουτρὸν ὄντι καὶ περὶ δεῖπνον: 5.4.5)<sup>51</sup>. La anécdota culmina con una alusión al dinero: “dedicándose a la política, también a estos [sus amigos] ha dejado de lado, junto con las riquezas; otros en cambio, ganando amigos y enriqueciéndose en el cargo, viven bien y se burlan de la política” (*Nic.* 5.6)<sup>52</sup>. La última cita cómica respecto del mal uso del dinero por parte de Nicias la hallamos en 8.4. Se trata de un pasaje de *Georgoi* de Aristófanes (Kock, 1880, 416): “[A.] Quiero labrar la tierra. [B.] ¿Quién te lo impide? / [A.] Ustedes. Por eso les doy mil dracmas, en caso de que me libren de mis obligaciones. [B.] Las aceptamos, pues son dos mil con las de Nicias”<sup>53</sup>.

La relación de Nicias con el dinero es criticada, entonces, por Plutarco, pero a través del humor, lo que debilita la gravedad que su actitud dadivosa comporta desde la mirada del moralista. Asimismo, las citas y alusiones cómicas expresan la vulnerabilidad del personaje, revistiéndolo así de una dimensión humana que contribuye con una posible identificación por parte de los lectores. Este tratamiento no lo hallamos ni en el caso de Pericles, por su grandeza, ni en el de Alcibíades, por sus continuos y extravagantes errores. La comedia, entonces, nos enfrenta con un Nicias pequeño, que se vale del dinero como único recurso, y el ensañamiento que se observa en las citas respecto de esta condición propicia la disculpa al personaje, efecto que, a nuestro juicio, de acuerdo con el complejo entramado textual (e intertextual) analizado, es el buscado por Plutarco.

---

ἔδωκε, καίπερ εὖ εἰδῶς ἐγῶ / οὐκ ἐρῶ, φίλος γὰρ ἀνὴρ, σωφρονεῖν δέ μοι δοκεῖ.  
(*Nic.* 4.5).

<sup>50</sup> Eupolis, *Maricas* (Kock, 1880, 308); Aristófanes, *Equites* 358; Frínico (Kock, 1880, 385).

<sup>51</sup> Vickers (2015, 169) encuentra en Aristófanes, *Ecclesiazusae* 428

<sup>52</sup> καὶ τούτους προσποβέβληκε τοῖς χρήμασι πολιτεύομενος, οἱ δ' ἄλλοι καὶ φίλους κτώμενοι καὶ πλουτίζοντες αὐτοὺς ἀπὸ τοῦ βήματος εὐπαθοῦσι καὶ προσπαίζουσι τῇ πολιτείᾳ. (*Nic.* 5.6).

<sup>53</sup> {<A.>} ἐθέλω γεωργεῖν. {<B.>} εἶτα τίς σε κωλύει; / {<A.>} ὑμεῖς· ἐπεὶ δίδωμι χιλίας δραχμάς, / ἐάν με τῶν ἀρχῶν ἀφῆτε. {<B.>} δεχόμεθα· / δισχίλαι γάρ εἰσι σὺν ταῖς Νικίου. (*Nic.* 8.4).

## Conclusiones

A partir de lo analizado hemos arribado a las siguientes conclusiones:

1. La mayor preocupación de Plutarco está puesta en la forma en que los políticos usan el dinero para gobernar y relacionarse con el *dêmos*; de acuerdo con ello, es evidente que el autor se inclina por un tipo de gobierno no popular, sino más bien restringido en lo que respecta a las dádivas hacia las masas. Alcibíades y Nicias son un ejemplo excesivo de dones al pueblo, mientras que Pericles, aunque se vale de este recurso, lo hace con tanta grandeza (el embellecimiento de Atenas no puede ser puesto en dudas), que su actitud no es percibida (al menos, no del todo) como un caso de demagogia.

2. Esta forma de valerse de las riquezas en el ámbito político tiene su contrapartida en la caracterización personal de cada uno de los gobernantes. En otras palabras, los excesos o la avaricia en el gobierno son signos de la moralidad de los héroes retratados, lo que representa un conflicto para Plutarco: puesto que su obra pretende ofrecer modelos de virtud e instrucción a los lectores, los gastos de Pericles, Nicias y Alcibíades deben ser referidos (el carácter histórico de la obra así lo requiere) pero es preciso encontrar la forma de que no pongan en peligro su ejemplaridad.

3. En virtud de lo dicho es que se entiende por qué Plutarco recurre a las citas de la comedia y a un estilo cómico a la hora de abordar esta temática. Por un lado, las citas cómicas rompen con la linealidad del relato, distraen del contenido principal narrado y, desde luego, aportan gracia a un tema serio como la responsabilidad económica de los gobernantes. En las biografías de Pericles y Nicias este parece ser el principio estructurante. En la vida de Alcibíades, por su parte, la comicidad está imbricada en la narración de los hechos, potenciada, además, con alusiones a textos cómicos. En todos los casos, es posible observar que Plutarco se sirve de esta estrategia intertextual para mostrar los errores de los personajes pero acompañados con una sonrisa; de este modo los humaniza y, en última instancia, los disculpa, para no empañar la imagen modélica que pretende transmitir sobre ellos.

4. Por último, deseamos destacar la complejidad del entramado narrativo y descriptivo de Plutarco, que presupone un lector atento con una mirada crítica del texto, pues solo de ese modo es posible decodificar las oscilaciones, paralelismos y alusiones intertextuales de la apuesta didáctica del autor.

## Bibliografía

- BARIGAZZI, A. (2016), “Sul *De cupiditate divitiarum di Plutarco*”, *Prometheus* [S.l.], 160-178.
- BARON, C. (2011), “The Delimitation of Fragments in Jacoby’s *FGrHist*: Some Examples from Duris of Samos”, *GRBS* 51, 86–110.
- BARON, C. (2016), “Duris of Samos and a Herodotean Model for Writing History”, en Priestley, J.; Zali, V. (eds), *Brill’s Companion to the Reception of Herodotus in Antiquity and Beyond*, Leiden, 59–82.
- BARON, C. (2017), “Comedy and History, Theory and Evidence in Duris of Samos”, *Histos* Supplement 6, 211–39.
- BECK, M. (2007), “The story of Damon and the ideology of Euergetism in the *Lives of Cimon and Lucullus*” *Hermathena* 182. 53-69.
- BLAINEAU, C. (2008), “Le cheval, le cavalier et l’hippocentaure. Technique équestre, éthique et métaphore politique chez Xénophon”, *CEA* XLV, 185-211.
- BRIANT, P. (2002), “History and Ideology: The Greeks and ‘Persian Decadence’”. En Harrison, T., *Greeks and Barbarians*, New York, Routledge, 193-210.
- CANDAU, J. M. (2004/2005), “Plutarco como transmisor de Timeo. La *Vida de Nicias*”, *Ploutarchos*, n.s. 2, 11-34.
- CANDAU, J. M. (2011), “Plutarco y la Historiografía Trágica”, en Candau, J. M. *et al* (eds.), *Plutarco Transmisor. Actas del X Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas*, Sevilla, 2011, 147-170.
- COZZOLI, A. T. (2004), ‘Alcuni aspetti della storiografia di Duride di Samo’, in Cavallini, E. (ed.), *Samo: storia, letteratura, scienza: Atti delle giornate di studio, Ravenna, 14–16 novembre 2002* (Pisa and Rome), 379–98.
- DALBY, A. (1991) “The Curriculum Vitae of Duris of Samos”, *CQ* 41, 539–41.
- DILLON, M. (2017), *Omens and Oracles: Divination in Ancient Greece*, London, Routledge.
- DINSMOOR, W. B. (1910), “The Choragic Monument of Nicias”, *AJA* 14.4, 459-484.
- DUFFE, T. (1997), “Moral ambiguity in Plutarch’s Lysander-Sulla”, en Mossman, J. M. (ed.) (1997), *Plutarch and his Intellectual World*.

- Essays on Plutarch*, London, Duckworth and Swansea, 169-187.
- DUFF, T. (1999), *Plutarch's Lives: Exploring Virtue and Vice*, Oxford, Clarendon Press.
- DUFF, T. (2004), "Plato, Tragedy, the Ideal Reader and Plutarch's 'Demetrios and Antony,'" *Hermes* 132. 3, 271-291.
- FRAZIER, F. (1988), "A propos de la 'philotimia' dans les 'Vies': quelques jalons dans l'histoire d'une notion", *Revue de Philologie* 62, 109-27.
- FRICKE, W. (1869), *Untersuchungen über die Quellen des Plutarchos im Nikias und Alkibiades: sowie des Cornelius im Alcibiades und des Diodoros und Justinus in dem entsprechenden abschnitte der griechischen Geschichte*, Leipzig, Teubner.
- GAUTHIER, P. (1985), *Les cités grecques et leurs bienfaiteurs*, Bulletin de correspondance hellénique. Suppl. 12, Paris, de Boccard.
- GIROUX, C. (2016), *Morality in Plutarch's Life of Cimon*, Thesis submitted to the Faculty of Arts, Ottawa, University of Ottawa
- GOLDEN, M. (1998), *Sport and Society in Ancient Greece*. Cambridge.
- GOLDEN, M. (2009), "Helpers, Horses, and Heroes: Contests over Victory in Ancient Greece", en *Greek Sport and Social Status*, University of Texas Press, 1-39
- GOLDEN, M. (2014), "Equestrian Competition in Ancient Greece: Difference, Dissent, Democracy", en Scanlon, T. (ed.), *Sport in the Greek and Roman Worlds: Early Greece, the Olympics, and contests*, V.1. Oxford, University Press, 249-268.
- GORMAN, R.; Barrett Gorman, V. (2014), *Corrupting Luxury in Ancient Greek Literature*. Michigan, University of Michigan Press.
- GRANT, M. (1970), *The Ancient Historians*, New York, Charles Scribner's Sons.
- GREEN, P. (1979), "Strepsiades, Socrates and the abuses of intellectualism", *GRBS* 20.1, 15-25.
- GYGAX M. D. (2006), "Contradictions et asymétrie dans l'évergétisme grec: bienfaiteurs étrangers et citoyens entre image et réalité", *DHA* 32.1, 9-23.
- Hall, E. (1989), *Inventing the Barbarian*, New York, Oxford University Press.
- HELMBOLD, W. C.-E. N. O'NEIL (1959), *Plutarch's Quotations*, Oxford, University Press.
- HERSHBELL, J. (1982), "Plutarch and Anaxagoras", *ICS* 7.1, 141-158.

- HOLDEN, H. (1887), *Plutarch's Life of Nicias with introduction, notes, and lexicon*, Cambridge, University Press.
- ISAAC, B. (2006), "Greeks and the East", en *The Invention of Racism in Classical Antiquity*, Princeton, University Press, 257-303.
- JACOBS, S. (2017), *Plutarch's Pragmatic Biographies: Lessons for Statesmen and Generals in the Parallel Lives*, Leiden, Boston, Brill.
- KALLET, L. (2003), "Demos tyrannos: wealth, power, and economic patronage", en Morgan, K. (ed.), *Popular tyranny. Sovereignty and its discontents in Ancient Greece*, Austin, 117-153.
- KOCK, T. (1880), *Comicorum Atticorum Fragmenta I: Antiquae comoediae fragmenta*, Leipzig, B. G. Teubner
- KOCK, T. (1888), *Comicorum Atticorum Fragmenta III: Novae comoediae fragmenta. Pars II. Comicorum incertae aetatis fragmenta. Fragmenta incertorum poetarum*, Leipzig, Teubner.
- KORHONEN, T.; RUONAKOSKI, E. (2017), *Human and Animal in Ancient Greece: Empathy and Encounter in Classical Literature*, London, New York, Tauris.
- LANDUCCI GATTINONI, F. (1997) *Duride di Samo*, Rome.
- LAVERY, G. (1974). "Training, Trade and Trickery: Three Lawgivers in Plutarch". *The Classical World*, 67(6), 369-381.
- LSJ = LIDDELL, H. G., R. SCOTT & H. S. JONES (1996), *A Greek-English Lexicon*, Oxford, Clarendon Press.
- MAJOR, W. (2013), *The Court of Comedy. Aristophanes, Rhetoric, and Democracy in Fifth-Century Athens*, The Ohio State University Press.
- MEINHARDT, E. (1957), *Perikles bei Plutarch*, Frankfurt.
- MEISTER, K. (1990), *Die griechische Geschichtsschreibung*, Stuttgart, Kohlhammer.
- MILLER, M. (1995), "Persians: The Oriental Other", *Notes in the History of Art* 15.1, 39-44.
- MILLER, M. (2004), *Athens and Persia in the Fifth Century BC: A Study in Cultural Receptivity*, Cambridge, University Press.
- MILLER, M. (2006), "Persians in the Greek Imagination", *MedArch* 19/20, 109-123.
- MOORE, M. (2004), "Horse Care as Depicted on Greek Vases before 400 B.C.", *MMJ* 39, 8-67
- MOSCONI, G. (2000), "La democrazia ateniese e la "nuova" musica:

- l'Odeion di Pericle". En Cassio, A.; Musti, D.; Rossi, L. (eds.), *Synaulía. Musica greca e contatti mediterranei*, A.I.O.N. Sez. filologico-letteraria 5, 217-316
- MOSCONI, G. (2008), "Musica & buon governo': paideía aristocratica e propaganda politica nell'atene di v sec. A.C.", *RCCM* 50.1, 11-70.
- MOSCONI, G.. (2011), "L'Odeion di Pericle, emblema di tirannide e medismo (Cratino, fr. 73 K.-A.)", *RCCM* 53.1.
- MOSSÉ, C. (1994), "Peut-on parler de patronage dans l'Athènes archaïque et classique?", en Annequin J., Garrido-Hory, M. (eds.), *Réligion et anthropologie de l'esclavage et des formes de dépendance*, Besançon, 29-36.
- NICHOLSON, N. (2005), *Aristocracy and athletics in archaic and classical Greece*, Cambridge University Press.
- NIKOLAIDIS, A. (ed.) (2008), *The Unity of Plutarch's Work. 'Moralia' Themes in the 'Lives', Features of the 'Lives' in the 'Moralia'*. Berlin, Boston: De Gruyter.
- NOTARIO PACHECO, F. (2016), "Politics, Wealth and Food in Democratic Athens. Rethinking Aristocratic Patronage and Democratic Empowerment in the Urban World", *Gerión* 34, 17-41
- OBER, J. (1991), *Mass and Elite in Democratic Athens. Rhetoric, Ideology, and the Power of the People*, Princeton, University Press.
- O'Neil, E. N. (1978), "De cupiditate divitiarum (*Moralia* 523C-528B)", en Betz, H. D. (ed.), *Plutarch's Ethical Writings and Early Christian Literature*, Leiden, Brill, 289-162
- O'REGAN, D. E. (1992), *Rhetoric, Comedy and the Violence of Language in Aristophanes' Clouds*, New York, Oxford University Press.
- PANAGOPOULOS C. (1977), "Vocabulaire et mentalité dans les *Moralia* de Plutarque". *Dialogues d'histoire ancienne*, vol. 3, 1977. pp. 197-235.
- PÉDECH, P. (1989) *Trois historiens méconnus: Théopompe, Duris, Phylarque*, Paris.
- PELLING, C. (1989), "Aspects of Plutarch's Characterisation", *ICS* 13, 257-274.
- PÉREZ JIMÉNEZ, A. (2002), "Exemplum: the Paradigmatic Education of the Ruler in the *Lives* of Plutarch", en Stadter, P. & Van der Stockt, L. (eds.), *Sage and Emperor: Plutarch, Greek Intellectuals, and Roman Power in the Time of Trajan (98-117 A.D.)*, Leuven, 105-11.
- PÉREZ JIMÉNEZ, A.(2019), "Relaciones entre el Sabio (Anaxágoras) y el Político (Pericles): Echarle aceite a la lámpara ¿Una anécdota ad

- maio rem gloriam Periclis?” en Leao, D, Guerrier, O. (eds.), *Figures de sages, figures de philosophes dans l'œuvre de Plutarque*, Coimbra, University Press, 89-108.
- PERRIN, B. (1902), “The Nikias of Pasiphon and Plutarch, *TAPhA* 33, 139-149
- PERRIN, B. (ed.) (1916), *Plutarch's Lives*, London, William Heinemann.
- PHILIPPON, A., J. SIRINELLI et al. (1972-2004), *Plutarque: Œuvres Morales*, Paris, Les Belles Lettres.
- PLÜMACHER, E. (2004), *Geschichte und Geschichten: Aufsätze zur Apostelgeschichte und zu den Johannesakten*, Tübingen, Mohr Siebeck.
- RAECK, W. (1981), *Zum Barbarenbild in der Kunst Athens im 6. und 5. Jahrhundert v. Chr.* Bonn.
- REICHARDT, C. (2008), *Sprachlich-stilistische Untersuchungen zu den frühen römischen Historikern*, Bamberg, University of Bamberg Press.
- ROSKAM, G. (2009), *Plutarch's “Maxime cum principibus philosopho esse disserendum”*, Leuven, University Press.
- ROSKAM, G. (2011), “Ambition and Love of Fame in Plutarch's Lives of Agis, Cleomenes, and The Gracchi”. *CPh*, 106.3, 208-225.
- ROSKAM, G. , De Pourcq, M. J. G. M., & Van der Stockt, L. (2012), *The Lash of Ambition. Plutarch, Imperial Greek Literature and the Dynamics of philotimia*, Leuven, Peeters.
- RUSSELL, D. (1973), *Plutarch*, London.
- RUSSELL, D. A. (1966), “On Reading Plutarch's ‘Lives’”, *G&R* (SS) 13/2, 139-154.
- SAACKE, J. A. (1942), “An Admirer Looks at the Horsemen of Ancient Greece”, *CJ* 37.6, 323–333.
- SCHMIDT, T. (1999), *Plutarque et les Barbares. La rhétorique d'une image*, Louvain, Peeters.
- STADTER, P. (1989), *A Commentary on Plutarch's Pericles*, University of North Carolina Press.
- STADTER, P. (1993), “Pericles y los intelectuales”, *Polis* 5, 227-240.
- SÜVERN, J.W. (1826), *Über Aristophanes Wolken*, Berlin, Ferdinand Dümmler.
- SWEET, W. E. (1987), *Sport and Recreation in Ancient Greece: A Sourcebook with Translations*, Oxford, University Press.

- TITCHENER, F. B. (1991), "Why did Plutarch Write about Nicias?," *AHB* 5, 153-158.
- TRAINOR, S. (2016), "The Odeon of Pericles: A Tale of the First Athenian Music Hall, the Second Persian Invasion of Greece, Theatre Space in Fifth Century BCE Athens, and the Artifacts of an Empire." *Theatre Symposium* 24, 21-40.
- VERDEGEM, S. (2010), *Plutarch's Life of Alcibiades: Story, Text and Moralism*, Leuven, University Press.
- VEYNE, P. (1976), *Le Pain et le cirque*, Paris, Editions du Seuil.
- VICKERS, M. (1997), *Pericles on Stage: Political Comedy in Aristophanes' Early Plays*, University of Texas Press.
- VICKERS, M (2015), *Aristophanes and Alcibiades: Echoes of Contemporary History in Athenian Comedy*, Berlin/Boston, De Gruyter.
- VLASOPOULOS, K. (2013), *Greeks and Barbarians*, Cambridge, University Press.
- WALBANK, F. W. (1960), "History and Tragedy", *Historia* 9. 2, 216-234.
- WALLACE-HADRILL, A. (ed.) (1989), *Patronage in Ancient Society*, London, Routledge.
- WALSH, J. J. (1992), "Syzygy, Theme and History. A Study in Plutarch's Philopoemen and Flamininus", *Philologus* 136, 208-233.
- WARDMAN, A. (1955), "Plutarch and Alexander", *CQ (NS)* 5. 1/2, 96-107.
- WARDMAN, A.(1974), *Plutarch's Lives*, London, Paul Elek.
- WHITEHEAD, D. (1983), "Competitive Outlay and Community Profit: φιλοτιμία in Democratic Athens", *C&M* 34, 55-74.
- Xenophonos, S. (2016), *Ethical Education in Plutarch. Moralising Agents and Contexts*, Berlin, Boston, Walter de Gruyter.
- Xenophonos. S. (2012), "Comedy in Plutarch's *Parallel Lives*", *GRBS* 52, 603-631.
- ZELNICK-ABRAMOVITZ, R. (2000), "Did patronage exist in Classical Athens?," *AC* 69, 65-80.